

Joseph Henrich, *The WEIRDest people in the world: How the West became psychologically peculiar and particularly prosperous* (Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2020), 704 pp.

RECEPCIÓN: 13 de abril de 2021.

APROBACIÓN: 6 de mayo de 2021.

DOI: 10.5347/01856383.0138.000301215

El presente volumen es una obra original que ha logrado llamar la atención más allá del mundo académico internacional. El autor es actualmente jefe del Departamento de Biología Evolutiva Humana de la Universidad de Harvard, es antropólogo, académico ecléctico y ha enseñado también economía y psicología. Se define a sí mismo como un “evolucionista cultural”.

Así como la teoría de Darwin explica que la vida se adapta a las circunstancias por medio de la selección natural, la evolución cultural establece que las culturas humanas acumulan y transmiten conocimientos y valores profundos al paso de las generaciones. Según Henrich, la evolución cultural sigue muchas vías y no hay una sola cultura humana. Al mismo tiempo, afirma que la evolución cultural explica mejor cómo prosperan unas sociedades antes que otras, fenómeno que no dilucida la teoría de la selección natural de Darwin.

Henrich se propone investigar, desde el punto de vista antropológico, el origen de la cultura occidental. Este es el significado del acrónimo que aparece en el título: WEIRD. Así, describe al Occidente con cinco palabras: *western*, “occidental”; *educated*, “culto”; *industrialized*, “industrializado”; *rich*, “rico”, y *democratic*, “democrático”.

¿Por qué el Occidente es extraño? Henrich, recurriendo a numerosas investigaciones psicológicas, antropológicas y económicas realizadas en las últimas décadas, propone que las características de nuestra civilización no son universales, sino que, desde el punto de vista psicológico, corresponden a una parte muy limitada de la población mundial de apenas el 10%, que abarca Europa, América del Norte, Oceanía, Japón, Corea y otros lugares dispersos.

La finalidad del autor es mostrarnos que los valores propios de Occidente están determinados culturalmente y son específicos, más que universales o

naturales. Henrich atribuye a la evolución cultural *weird* muchos de los valores fundamentales del mundo moderno: la meritocracia, el gobierno representativo, la confianza, la innovación, incluso la paciencia y la moderación. Sorprende leer que para el autor la causa principal de la peculiaridad de estos valores son las prescripciones de la Iglesia cristiana con respecto al matrimonio.

Estas normas eclesiales comenzaron en el siglo IV d.C. y duraron cientos de años. Entre otros aspectos, se oponían a los matrimonios entre consanguíneos, a los matrimonios concertados, a la poligamia y al incesto. Todas estas prohibiciones obligaban a la gente a buscar pareja fuera de los grupos familiares y los clanes. Hacia el año 1000 d.C., los anglosajones habían adoptado la nueva forma familiar y hacia el 1500 d.C., las familias nucleares monógamas habían sustituido a la lealtad tribal en gran parte de Europa.

Henrich sostiene que las prescripciones de la Iglesia con respecto al matrimonio produjeron un profundo cambio en la organización social europea. El parentesco —un concepto que desempeña un papel fundamental en el libro— dirige a las comunidades hacia el interior y las hace apáticas u hostiles hacia los foráneos. En Europa, donde las prohibiciones de los matrimonios entre primos obligaban a la gente a casarse fuera de su familia, la cultura *weird* se hizo más receptiva a los extraños. En otras culturas, los pueblos compartían recursos y un fuerte sentido de comunidad local, pero no manifestaron el mismo dinamismo social y apertura que impulsaron el desarrollo y la prosperidad de Europa. El autor explica que los pueblos *weird* se volvieron más cooperativos, lo que les ayudó a vivir como individuos en ciudades libres y a comerciar con extraños, lo cual marcó el inicio del mundo moderno.

La obra está ordenada en cuatro partes principales precedidas por un prefacio y un preludio. Desde el comienzo el autor advierte que la cultura a la que pertenecemos cambia nuestra psicología. La primera parte se ocupa de cómo la evolución de las sociedades influye en la psicología. La segunda parte contiene la tesis fundamental del libro y se desarrolla el origen de la cultura *weird*. En la tercera y cuarta partes se presentan los logros de la cultura occidental. El libro cuenta también con tres anexos, uno dedicado a las etapas de las prohibiciones de la Iglesia sobre el matrimonio.

Me parece que este libro de Henrich representa, por la cantidad y la variedad de los estudios que abarcan varias disciplinas, entre ellas psicología, economía, derecho y cultura, una investigación sólida con una tesis que ha despertado ya muchas controversias. La Iglesia católica habría sido la principal responsable del florecimiento de la cultura occidental, con todos los aspectos

positivos que el autor pone en evidencia, por medio de la reglamentación del matrimonio. Si hubiera que hacer una crítica al texto, me limitaría a decir que se detiene poco en los motivos que llevaron a la Iglesia a prohibir los matrimonios entre consanguíneos, los cuales disuelven las familias fundadas en los clanes.

Henrich pone de manifiesto, y con razón, que esos motivos no pueden encontrarse del todo en el derecho divino, pero cuando se trata de encontrarlos, no adopta una posición clara. Creo que esto se debe al hecho de que se basa en estudios (me refiero aquí en particular a los libros de Jack Goody y de Karl Ubl) que interpretan los datos de maneras muy distintas.

ROBERTO ZOCCO

Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM